CARACTERIZACIÓN SOCIAL, CULTURAL Y ECONÓMICA DE LOS SECTORES POPULARES EN LA CIUDAD DE PASTO DURANTE EL PERIODO DE LA INDEPENDENCIA 1800-1821

Karol Viviana Luna Zarama
Especialista en Estudios Latinoamericanos
Estudiante Maestría Universidad Pablo de Olavide Sevilla, España

RESUMEN

Se pretende visibilizar las prácticas sociales, políticas y económicas de los sectores populares, convirtiéndose en actores protagónicos de los procesos sucedidos durante la imposición del orden republicano en la ciudad de Pasto. Presenta un aporte para comprender la transformación y posterior desarrollo de la ciudad en la región sur de la actual Colombia. De igual manera, es necesario reconocer que la ciudad no es un espacio amorfo, sino una materialización de las ideologías, por lo tanto será fundamental reconocer y determinar los imaginarios y las mentalidades que rodearon el accionar de los sectores populares frente a la ciudad y de qué manera se materializaron a través de las manifestaciones cívicas y religiosas, como muestras del tránsito de la ciudad colonial a la ciudad republicana.

1.1 El ordenamiento de la ciudad de San Juan de Pasto durante el periodo de la independencia

Las ciudades de ultramar se constituyeron en el eje de las transformaciones sociales y económicas, la realidad del campo pasó a ser relegada, fue un espacio habitado por “ignorantes e incivilizados”. Sin embargo, cabe destacar que muchos de los habitantes del campo indios y campesinos emigraban hacia la ciudad para desarrollar muchas de

sus actividades económicas o para el caso de los indios para cumplir con el pago del tributo que le correspondía a cada uno de los veintiséis pueblos que rodeaban a la ciudad de Pasto.

Para el ordenamiento, el control policivo y judicial de la población de Pasto en la segunda mitad del siglo XVIII se constituyeron las alcaldías de Barrio¹, cuyas funciones estaban encaminadas hacia el control moral y policivo de sus habitantes, además entre los cargos concejiles que contribuían en el control urbano estuvieron: el alcalde de aguas, el padre general de menores, el mayordomo, el alcalde de la Santa Hermandad, todos ellos debían poseer distinción social y económica, además debían velar por el cumplimiento de los dictámenes de la religión católica². Dicho control se hizo sobre aquellos que estaban fuera del orden político, religioso y económico: los mendigos, los huérfanos, las mujeres, los esclavos, los forasteros, los artesanos, los pulperos, los tenderos eran vigilados constantemente.

“Rama se concentra en la *ciudad letrada* que legitima opresiones y es fábrica de engaños, la cómplice y la socia menor de los poderes, la reacia a la generosidad, la ansiosa porque las masas no abandonen su sitio en la base de la pirámide. Su posición es muy precisa:

La ciudad real era el principal y constante opositor de la ciudad letrada, a quien ésta debía tener sometida: la repentina ampliación que sufrió bajo la modernización y la irrupción de las muchedumbres, sembraron la

¹ La implementación de los Alcaldes de Barrios se da por parte del Conde de Aranda, ministro ilustrado de Carlos III, como parte de las Reformas Borbónicas implementadas en la metrópoli y en las colonias de ultramar.

² I.M.A.H.P. Libros Capitulares de Pasto, Fondo: Cabildo Pasto. Sección: Independencia, Caja No. 9, Libro: 1802, Tomo: 3, Folio: 1-3.

consternación, sobre todo en las ciudades atlánticas de importante población negra o inmigrante, pues en la América india el antiguo sometimiento que la Iglesia había internalizado en los pobladores seguía sosteniendo el orden”³.

Para el caso de la ciudad de Pasto, al revisar las fuentes documentales de la época no se han encontrado testimonios escritos y producidos por las multitudes. Sin embargo, estudios como estos constituyen espacios de discusión frente a su papel en la historia de regiones y localidades que los convierte en generadores de la historia de América Latina y del mundo.

La ciudad de Pasto para tener una mejor organización administrativa y facilitarle a la labor a los letrados⁴ “... el 12 de dic. 1778, dividió la ciudad en dos alcaldías de barrio; cuyas atribuciones eran visitar las oficinas públicas, colocar a los mendigos, vigilar a los ociosos, averiguar el objetivo de las venida de los forasteros, hacer padrones de la ciudad...”⁵. Muchas de estas funciones eran reemplazadas por los jueces pedáneos, además de estas labores debían velar por el abasto de la carne a los pobres y mendigos⁶ y la vigilancia en el cumplimiento de los Autos de Gobierno, que fueron medidas policivas para evitar la irrupción del desorden, agente generador de caos y de inestabilidad para la economía y la administración citadina y provincial del Sur de la Nueva Granada.

³ Rama Ángel Rama, La ciudad letrada. Chile: Tajamar, 2004, p. 19.

⁴ Así denomina Ángel Rama a los agentes ejecutantes de las leyes en su texto La ciudad Letrada.

⁵ Jose Rafael Sañudo, Apuntes sobre la historia de Pasto. Vol. VIII. La Colonia bajo la Casa de Borbón 1701-1808, p. 108-109.

⁶ I.M.A.H.P., Libros Capitulares de Pasto. Fondo: Cabildo de Pasto. Sección: Independencia, Caja no. 9, Libro: 1801, Tomo: II, Folio: 73.

Existieron en la ciudad cinco barrios los cuales se dividieron en dos alcaldías: la primera conformada por los barrios de San Sebastián y Santiago; la segunda por Rumipamba, San Andrés y Taminango. En las primeras décadas del siglo XIX al parecer el número de barrios se redujo a cuatro⁷, lamentablemente el documento no informa el nombre de los barrios de comienzos del siglo XIX.

Cada uno de los barrios, a excepción de Rumipamba, poseían una plazuela y una iglesia. La toponimia de los barrios se debía a la presencia de dichas iglesias; estos espacios, al parecer eran socialmente independientes, en cada una de las plazuelas se congregaban los habitantes de los barrios, posiblemente eran zonas de intercambio cultural y económico. Las iglesias cercanas a la Plaza Mayor y a la Iglesia Matriz les pertenecían a comunidades religiosas que habitaban la ciudad: jesuitas, concepcionistas, mercedarios, franciscanos y agustinos. Por el contrario, las iglesias ubicadas en las afueras de la ciudad, muchas de las cuales, fueron eje del desarrollo de los primeros barrios, pertenecían a familias con cierto predominio social, fundadas como capellanías. Esto demostraría dos cosas:

1. La ubicación de las familias con preeminencia social y económica no se daba en los alrededores de la plaza y de la iglesia matriz. Lo cual rompería con el pilar de la organización de las sociedades coloniales de ultramar.
2. Muchas de las familias decidieron fundar sus capellanías en estos espacios debido a que las comunidades religiosas no permitían fundaciones de capellanías cerca a sus conventos, los lotes entre más alejados del centro de la ciudad

⁷ I.M.A.H.P., Libros Capitulares de Pasto. Fondo: Cabildo de Pasto. Sección: Independencia, Caja no. 10, Libro: 1812, Tomo: III, Folio: 36.

reducían su valor y además los barrios no necesariamente eran habitadas por las familias fundadoras, con el tiempo se convirtieron en el núcleo de formación de los barrios habitados por personas nobles, pero en su mayoría habitada por los denominados plebeyos.

El barrio de la Panadería fundado alrededor de la iglesia del mismo nombre se constituyó durante el siglo XIX en un espacio dinámico para el procesamiento del trigo y la producción de pan, “Grande fue la demanda de servicio del buen molino. A poco y al otro lado del río, varias personas que vieron un negocio rentable moler trigo y vender harina, construyeron tiendas, formando un barrio y allí vendían el inmejorable producto, harina de trigo”⁸. No existe un documento que determine la fecha de creación de este barrio, que posiblemente estuvo habitado por los artesanos de la ciudad. Existió, en el año de 1800, otro barrio que contenía el desarrollo económico de la ciudad y era habitado por los sectores populares de la ciudad el “barrio del Molino de la Merced”⁹.

Además según documentos notariales del año 1838, la ciudad contaba con seis barrios: de la Merced, de Jesús, San Francisco, San Andrés, Santiago y San Sebastián. ¿Es posible que luego de las guerras de independencia que se extienden hasta 1825, la ciudad haya aumentado el número de barrios de cuatro a seis barrios?

1.2 Control policivo y social de los sectores populares

⁸ José Vicente Agreda. Las Iglesias de Pasto, p. 203. En: Manual de Historia de Pasto. Tomo: IV. Lydia Inés Muñoz Cordero (Directora). San Juan de Pasto, Academia Nariñense de Historia.

⁹ Aparece referenciado en el año de 1800 en el documento I.M.A.H.P., Libros Capitulares de Pasto. Fondo: Cabildo de Pasto. Sección: Independencia, Caja no. 9, Libro: 1800, Tomo: I, Folio: 26

La ciudad desarrolló una serie de mecanismos para controlar social y moralmente las acciones, actitudes y posturas que debe asumir la sociedad en ciertos lugares y en determinados momentos.

Los de primer orden o nobles estaban exentos de muchas de las normas en las cuales se incluía a gran parte de la población urbana que debía ser normalizada, porque requerían mayor control y vigilancia. “La ciudad ideal de la Ilustración exigía una adecuación entre los diferentes aspectos urbanos y sus funciones militar, comercial, política, residencial. Ella debía estar reglamentada, ser armoniosa (donde cada sujeto, como las diferentes partes del cuerpo, fuera útil al todo), bella, tranquila, es decir, debía obedecer a la razón”¹⁰.

Para que la ciudad y sus habitantes fueran un ente regularizado, consciente de los comportamientos diarios se desarrolló un mecanismo de coerción denominado Auto de Buen Gobierno, que incluía las obligaciones que tenían aquellos que eran considerados menores de edad, es decir los que debían regularizar su vida y sus actuaciones dentro de la ciudad, donde la ignorancia era un obstáculo en el desarrollo económico, social, cultural y político de las nuevas sociedades.

Durante finales del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, “...las disposiciones de policía toman un sentido más global, más “holístico”; gobernaron a los sujetos en todos los aspectos de su vida. Debían conducir al orden en la calle, en las conductas individuales y colectivas, en las tiendas, en los aspectos comerciales y morales, en el aseo de las calles, las casas y las tiendas.

¹⁰ Daniel Roché, *La Francé des Lumières*, París, Fayad, 1993, p. 168. Citado por Alzate, Op. Cit., p 35.

“Se trataba de educar a los hombres en la moderación y en la reflexión en todos los comportamientos; en suma tales medidas debían conducir a la civilización”¹¹. Esa reflexión, debía conducir a los hombres alfabetos, a desarrollar un tipo de acciones, a controlar sus emociones, necesidades y placeres, era elemento fundamental para concebir una ciudad, en eso se diferenciaba del campo, la ciudad requería unos comportamientos “civilizados y razonables”, donde las pasiones y los placeres debían ser apartados porque todo comportamiento era necesariamente controlado y moderado.

Para el caso de Pasto encontramos en los Autos de Buen Gobierno, medidas que vigilaban a artesanos, mendigos, forasteros y a diversas conductas que fueron denominadas como indeseables.

Cuadro comparativo de los Autos de Gobierno 1800-1817¹²

Auto de Gobierno	16 Enero 1801	23 Ag. 1801	30 Mar. 1802	8 Enero 1803	9 Enero 1804	4 Feb. 1813	30 Oct. 1816	5 Feb. 1817
1. Todos los pulperos y tenderos de las calles aledañas a la plaza mayor asistan a misa y	*		*	*	*	*		*

¹¹ Alzate, Op. Cit., p. 38.

¹² En el Archivo Histórico de Pasto no existe autos de gobierno de 1818 a 1821.

acompañar la procesión del Santísimo Sacramento cuando visite a los enfermos todos los jueves.								
2. Al pasar el santísimo sacramento sin importar la condición social se deben arrodillar y guardar silencio			*	*	*			
3. Aquellos que vendan (Pulperos, mercaderes y truqueros) en el toque de queda (9 pm) no abran sus puertas por ningún motivo.	*			*	*			
4. Los truqueros no consientan hijos de familia, ni esclavos y no se jueguen juegos prohibidos.	*		*	*	*	*		

5. Nadie sin excepción puede permanecer en la calle a menos que sea con luz y por una urgencia después del toque de queda.	*			Debe estar acompañado por una persona *	No puede superar las tres personas *			*
6. A plateros que compran o compran plata u oro a esclavos e hijos de familia.	*			*	* No habla de esclavos sino de sirvientes	* Vuelve a aparecer el termino esclavo		
7. Ningún pulpero, mercader u otro oficial reciba alhaja a los hijos de familia o esclavos.			*	*	* No habla de esclavos sino de sirvientes	* Vuelve a aparecer el termino esclavo		
8. Ninguna persona de cualquier condición porte arma blanca.	*		*	*	*	*		

<p>9. Se castiga la embriaguez: hombres y mujeres que se encuentren en estado de embriaguez (que se dan mucho por estos tiempos) que promueven riñas y escándalos que andan por las calles con heridas y golpes.</p>	*	*		*	*	*			
<p>10. Después del toque de queda se guarde silencio y no se reciba gente extraña, no se puede fomentar baile o música.</p>	*	*	*		*	*			*
<p>11. Mercaderes y pulperos pongan un farol en sus tiendas desde las 6 hasta el toque de queda (9 pm).</p>	*								
<p>12. Desterrar los juegos</p>	*	*				*			

prohibidos públicos y clandestinos 13.								
14. Todo individuo vago deba ser colocado en algún oficio o ministerio.		*		*	*		*	
15. No se debe vender biscochos dulces.				*	*			
16. Los forasteros deben presentarse ante la justicia ordinaria para informar sobre los fines y motivos de su ingreso para luego practicar un examen que los mantenga o los excluya. quien los reciba sin el debido permiso serán tomadas por sujetos sospechosos						*		*

Los Autos de Gobierno reconocían en la ciudad de Pasto tres tipos de individuos: los ciudadanos o vecinos de primer orden, los plebeyos y la plebe; no se discrimina la presencia de indios, campesinos, pero sí reconocía la presencia de artesanos, mendigos y esclavos.

Entonces podríamos anticipar a decir que los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto estaban catalogados así: los de primer orden nobles por linaje o por compra de las mercedes, los plebeyos compuestos por los artesanos, pulperos, tenderos y truqueros y la plebe¹³: los mendigos, forasteros sin oficio y esclavos.

Los primeros estaban exentos del pago de multas, realizaban ciertas contribuciones para la guerra o para los pobres; los segundos eran vigilados a través de las medidas de policía, cancelando una multa y la plebe el rompimiento de estas reglas y la flagrancia en el acto era penalizado a través de la pena de prisión y el pago de la multa era realizado a través de los servicios en las mitas comunitarias. “En lugar de plegar uniformemente y en masa todo lo que está sometido, separa, analiza y diferencia, lleva sus procedimientos de descomposición hasta las singularidades, necesarias y suficientes”¹⁴. La normalización, impuesta en las ciudades de ultramar, no buscó masificar sino acrecentar las diferencias sociales para determinar la posición que cada agrupación ocupó en las sociedades urbanas del siglo XIX, en estas sociedades la jerarquización fue el principio del desarrollo de la economía y la política, entre mayor

¹³ Según el Diccionario de Autoridades el término plebeyo significaba lo que es propio del pueblo o pertenece a él, determinado por los sujetos que no son nobles o hidalgos y el término plebe hace referencia a la gente común y baja del pueblo.

¹⁴ Op. Cit., Foucault, p. 175.

fuera la diferenciación existente, el sistema económico y político tendría mayor eficiencia.

Los pulperos, tenderos y truqueros, como parte de la capa popular de la ciudad de San Juan de Pasto, cumplían un papel importante en la dinámica económica de la sociedad urbana; los pulperos y los tenderos vendían todo tipo de mercancías.

Según un testamento del señor Manuel de Legarda se determina los productos que se comercializan en una tienda de la época. “Declaro que tengo por mía propia de mercancías en la Plaza Mayor de esta ciudad, la que mantengo surtida, con ropas de la tierra y sales”¹⁵, posiblemente las tiendas pertenecían a personas con mejor capacidad económica que los poseedores de las pulperías.

Los truqueros, por su parte, estaban encargados del desarrollo de juegos como las canicas o los trucos, los cuales debían estar regulados para evitar se convirtieran en causa de vicios para los habitantes de la ciudad.

“En las ciudades de la Nueva Granada existió una especie de jerarquización social en relación con el tipo y la ubicación de la vivienda. En la parte superior de esta clasificación estaban quienes habitaban en casas, seguidos por quienes vivían en tiendas y, por último, quienes se alojaban en bohíos”¹⁶.

En el mismo testamento se encuentra una descripción de una casa en el barrio de Jesús, “las que se componen bajas (ilegible), cubiertas de teja, con dos huertas, cerradas y (ilegible) y dicha casa se compone de cinco piezas, y

¹⁵ Archivo Nacional del Ecuador (A.N.E). Sección: Popayán, Caja No.: 351, Expediente: 7, Folio: 37v

¹⁶ Op. Cit., Alzate, p. 68.

las mas de ellas constan de puertas, ventanas, cerraduras y llaves, su patio empedrado... y dentro de la sala principal dos escaños de madera, una mesa grande con dos cajones, cuatro sillas de sentarse, doradas los espaldares de las dos y las otras llanas, seis cuadros con molduras doradas, diez y nueve retablos de diferentes efigies, un santo Cristo de bulto, de una cuarta de largo, seis lienzos de varias efigies, y veinte cuatro estampas de papel entre chicas y grandes: una imagen de Nuestra Señora de la Concepción, en su peña, con sus angelitos a los lados en sus largueros un entrante de madera”¹⁷.

La descripción anterior nos indica una cierta comodidad de las casas de habitación de la ciudad, por lo cual podrían ser casas de sectores medios, por la ubicación espacial se podría manifestar que no esta familia no pertenecía a los habitantes de primer orden o posiblemente se trataba de un forastero que llego a la ciudad a impulsar su negocio¹⁸.

Por su parte las denominadas “tiendas”, no solo se referían a lugares de venta de algunos productos, sino también lugares de habitación, a diferencia de las casas estas eran ocupadas por inquilinos “Que el citado colegio tiene cinco tiendas útiles, las que se dieron al Director para que con el ingreso de sus arrendamientos se provea de cera y vino para celebrar la misas en el”¹⁹. Por lo general las tiendas estaban compuestos por una sola habitación y que cumplían la doble función: lugar de comercialización y de habitación.

¹⁷ (A.N.E). Sección: Popayán, Caja No.: 351, Expediente: 7, Folio: 37

¹⁸ En la Tesis Doctoral de Dumer Mamián se presenta una detallada descripción de los nobles de la ciudad de Pasto y de su Provincia.

¹⁹ I.M.A.H.P., Fondo: Cabildo Pasto, Caja No. 9, Libro: 1801, Tomo: II, Folio: 5v

Las tiendas estaban ubicadas por varios espacios de la ciudad: Barrio Rumipamba, cerca a la Plaza Mayor y en el Barrio de Jesús esto demuestra que las ciudades como entes dinámicos eran habitados por diversidad de personas “...la población indígena y negra no dejará de invadir constantemente la ciudad con diversos propósitos, relacionados con sus oficios como servidores, con el afán de diversión o con su deseo de escapar al pago de tributos”. Además muestra que la división social no se daba de acuerdo al espacio que habitaban ya que en muchos espacios convivían la elite, los sectores populares y la denominada plebe, la división social era consecuencia de la capacidad económica de acceder a ciertos productos como textiles, vino entre otros. La presencia de estos espacios muestra la transformación de las sociedades urbanas y la necesidad de controlar espacios que eran considerados malsanos y perjudiciales para la tranquilidad y la paz pública que se respiraba en la republicas de blancos invadidos por diversas de castas en su necesidad económica, social o política de llegar a las ciudades y volverla parte de sus vidas, imprimiéndole sus particularidades y sus imaginarios.

Por lo tanto, “se organiza también como un poder múltiple, automático y anónimo; porque si es cierto que la vigilancia reposa sobre individuos, su funcionamiento es el de un sistema de relaciones de arriba abajo, pero también hasta cierto punto de abajo arriba y lateralmente. Este sistema hace que “resista” el conjunto, y lo atraviesa íntegramente por efectos de poder que se apoyan unos sobre otros: vigilantes perpetuamente vigilados”²⁰.

El sistema organizado en las ciudades se desarrolla por la presencia de múltiples actores que hacen parte del gran engranaje, donde cada uno de sus actores debe funcionar

²⁰ Op. Cit., Foucault, p. 182.

correctamente para obtener un desarrollo social, político y económico de los habitantes de las ciudades.

El control sobre los tenderos y pulperos, en la ciudad de Pasto, era de dos tipos económico y moral; este control es de tipo sancionatorio - preventivo, es decir que busca normalizar una serie de acciones que considera perniciosas, a través de la imposición de un serie de multas que generan un sistema impositivo y que ejercitaban al cuerpo y a la mente para seguir esas normas, como parte de un sistema de control y de vigilancia continuo.

Las tiendas y las pulperías eran periódicamente visitadas para determinar el cumplimiento de las pesas y las medidas en los productos que vendían. Este control era un mecanismo de control sobre la población, conocer qué tipo de mercancías consumía y en qué medida se realizaba ese consumo. Además la corona, en el marco de la implantación de las reformas borbónicas, necesitaba abastecerla materialmente, pero sobre todo generar la necesidad de consumo entre las poblaciones. Además el control sobre los pesos y las medidas fue una manera de establecer “una economía política urbana, que debe garantizar la satisfacción de las necesidades primarias indispensables para la vida de una comunidad”²¹.

Durante el periodo de estudio es muy recurrente que a los pulperos y los mercaderes se les obligue a cumplir con ciertas obligaciones religiosas y morales, impuestas por el cabildo de la ciudad, la asistencia a misa y el acompañamiento a determinadas

²¹ Op. Cit., Alzate., p. 37.

actividades programadas por el clero de la ciudad fueron mecanismos de vigilancia sobre la postura religiosa y moral que debían desarrollar estas poblaciones.

Es posible que los mercaderes y pulperos pertenecieran a la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Iglesia de la Merced de la ciudad y que existe hasta 1838²². De acuerdo a los autos de gobierno, encontramos que las reuniones de la cofradía se realizaban el día jueves de cada semana alrededor de la misa y el acompañamiento al Santísimo Sacramento para visitar a los enfermos. “Crearon lazos entre los miembros de una parroquia, o incluso entre los habitantes de la ciudad donde antes existían intereses puramente individuales y familiares”²³. En este caso es fundamental la solidaridad constituida entre los mercaderes y pulperos de la ciudad como elemento forjador del gremios de dichos habitantes.

²² I.M.A.H.P. Fondo: notaria segunda, Año: 1838. Folio: 106 -116-117-118.

²³ Ibid., p. 148.